



# JUVENTUD OBRERA

ORGANO DE LA JUVENTUD COMUNISTA IBERICA (P.O.U.M.)

Año. I. Núm. 11 - Barcelona. Primera semana de octubre 1937 - Precio: 15 cts.

## ¡Joaquín Maurín, vive!

### Se encuentra encarcelado y amenazado de muerte en la Zaragoza fascista

Hace unos días, la prensa diaria publicó una noticia difundida por una agencia fascista, según la cual el secretario general del P. O. U. M. y diputado comunista, el camarada Joaquín Maurín, había sido detenido en Jaca por la policía fascista.

La publicación de la sensacional noticia fué acogida por todos los trabajadores con alegría y con inquietud a la vez. Con alegría porque, contrariamente a lo que creían, Joaquín Maurín no ha sido fusilado por los fascistas, vive, y tras más de un año de sufrimientos enormes, ha logrado llegar hasta cerca de nuestras líneas. Con inquietud porque, probablemente, las hordas fascistas, satisfechas por haber logrado capturar a uno de los jefes más significados del proletariado revolucionario querrán ahora perpetrar el crimen que no les ha sido posible consumir hasta ahora.

Días después circuló una nueva noticia — a la que nosotros aludimos la semana pasada — que desmentía la primitiva y aseguraba que no era el dirigente del P. O. U. M. el detenido en Jaca sino un tal Antonio Maurín.

En este momento nosotros podemos comunicar a los camaradas de la Juventud Comunista Ibérica, a la juventud trabajadora que nuestro Joaquín Maurín no ha sido asesinado por las hordas fascistas, que vive, que se encuentra encarcelado en la Zaragoza fascista, esperando seguramente comparecer ante el tribunal que le condenará a muerte.

Maurín, el gran dirigente del P. O. U. M., el jefe revolucionario del proletariado español, vive. Pero su vida está seriamente amenazada. El fascismo asesino querrá robarnos su vida preciosa como nos robó las de los mejores dirigentes del P. O. U. M. y la J. C. I. de Galicia, de Extremadura, de Salamanca, de Castilla, etcétera. Como nos robó las vidas de Rutilanchas, de Arin, de Isaac Puento y tantos militantes proletarios.

El proletariado de España y de todos los países, la juventud trabajadora han de ponerse en pie para salvar a Joaquín Maurín de la muerte, para arrancarlo de las manos de los fascistas y reintegrarlo a su puesto de combate.

El gobierno de la Generalidad, el go-



S  
A  
L  
V  
E  
M  
O  
S  
L  
E

bierno de Valencia — que recientemente ha logrado el rescate de otros prisioneros — deben tomar urgentemente las medidas precisas para salvar al diputado comunista del 16 de febrero. La negligencia o el sabotaje no las toleraría el proletariado revolucionario y caso de producirse sabría

castigarlas con la energía máxima.  
¡Joaquín Maurín vive, prisionero del fascismo!  
¡Salvémoslo de la muerte!  
¡La clase trabajadora y la Revolución lo necesitan!

# El Gepci y el aumento de precios de las subsistencias

Era una de las más preclaras figuras del republicanismo español, «Bretoño ilustre de una ilustre familia de juristas». Sus discursos en las Cortes eran esperados como una revolución, sino simplemente reformista, hasta puramente democrática.

En las Constituyentes, recién ingresado en el ancho campo republicano, habló poco, pero con eficacia. Consiguió siempre enredar en sus citaciones y sus artículos y sus considerandos y sus tesis toda proposición no ya revolucionaria, sino simplemente reformista, hasta puramente democrática.

El peso muerto de sus fórmulas echó a pique muchas de las más apremiantes reivindicaciones nacionales de Cataluña, de los campesinos. El Estatuto, la Reforma Agraria, el artículo 26 de la Constitución llevan la marca inconfundible de la intervención de una de las más insignes figuras del foro español: Don Felipe Sánchez Román.

Cuando el empuje contrarrevolucionario es suficientemente fuerte para hacer innecesaria una avanzadilla en el campo enemigo, que frene y desoriente, en Octubre y después de Octubre, Sánchez Román se esfuma, emprende viajes de estudios al extranjero y se hace el sordo a todos los llamamientos.

Pero la contrarrevolución vuelve a perder terreno y Sánchez Román reaparece con sus considerandos, sus artículos y sus tesis bajo el brazo, además de su partido esqueleto: el Partido Nacional Republicano.

Y entra a formar parte de las corrientes que trabajan para crear el Frente Popular. Cuando éste se ha constituido, en vísperas de las elecciones, Sánchez y su partido se retiran, porque—dicen—no pueden codearse con los comunistas. Don Sánchez intenta romper el Frente justamente poco antes de la batalla electoral. Trabaja bien y con maña en provecho de la contrarrevolución. Pero los partidos burgueses prefieren a su partido miniatura, otro partido miniatura: el Partido Comunista, que les ofrece mayores garantías en sus cuentas corrientes y sus acciones.

Después del 19 de julio, Don Felipe intenta pasar, desde Francia, al campo fascista. Pero los generales no le quieren.

«Que el traidor no es menester, siendo la traición pasada.»

Sin embargo, ahora se necesitan nuevas traiciones. Y Sánchez Román vuelve a escena. Regresa a Valencia, donde nadie lo molesta, recibe y hace visitas, celebra entrevistas, realiza gestiones.

Se rumorea que asistirá a la primera sesión de Cortes que se celebre y que lucirá, una vez más, sus argumentos jurídicos, sus considerandos y sus tesis. Y defenderá — como no — la independencia de España y la necesidad de un armisticio.

Los rizos — elegantes y castigadores — se le ponen tiesos de satisfacción, a Don Felipe, pensando en los papeles que tendrá que representar próximamente.

Pero diga llegará en que se le erizarán de miedo ante un piquete de trabajadores.

Y se habrán acabado ya los considerandos y las traiciones!

Durante estas últimas semanas se han sucedido una serie de manifestaciones por las calles, formadas por mujeres trabajadoras, que tenía por objeto protestar de la enorme subida de los precios de los artículos de primera necesidad y evidenciar su más firme protesta por la especulación de que son objeto por parte de los comerciantes de toda laya.

Relacionado con esto publicaremos regularmente informaciones en las cuales demostraremos por mediación de quien pueden llevar a cabo estas especulaciones la burguesía gecipiana.

Hoy hablaremos de lo relativo a las frutas y verduras.

Mediante disposiciones concernientes a la regularización de los abastos, todos los productos de la tierra, frutas o verduras, debían ser llevadas para su venta en el Mercado Central. Este los distribuía y la distribución centralizada, llevada a cabo desde un solo aparato ofrecía multitud de ventajas.

Desde el 19 de julio el Mercado del Borne fué administrado por una colectividad que estaba constituida por todos los obreros del mercado.

Estaban afiliados a la C. N. T.

Entre una serie de realizaciones se llevó a cabo la instalación de tiendas distribuidoras en las barriadas que tenían por objeto vender a más bajo precio todos los artículos. No señalamos otras porque la brevedad de este artículo no lo permite.

La C. N. T. colectividad del Borne hizo, bien o mal, no queremos analizarlo en este momento, una obra de transformación y traspaso este formidable aparato distributivo de manos de los burgueses a los de la clase trabajadora.

No podía aspirar a mejor vida que sus semejantes esta colectividad.

Ultra el boicoteo constante de los pansuquistas desde las consejerías de Aprovisionamiento y Economía la intervención del G. E. P. C. I. en nombre de los sagrados intereses de los «trabajadores» de la U. G. T.

El P. S. U. C. ha dicho: bien, no puede



En las filas de las J. S. U. de C. se han agrupado los elementos más reaccionarios de la juventud burguesa.

mos tener el Borne en nuestras manos? Bueno, pues haremos cuanto podamos para dar satisfacción a los trabajadores del G. P. C. I. que tan mal son tratados.

Por mediación de Comorera y Serra Palmes se lleva a cabo una maniobra de una envergadura formidable.

Trataremos de explicarla. Los gecipianos se trasladan a las afueras de la ciudad, a las huertas y campos de los vendedores que aportan sus géneros al Borne para su distribución en orden a las necesidades de cada caso.

Es establecida la compra directamente. Se argumenta a los campesinos diciéndoles que en el Borne se les pagarán a un bajo precio, etc., etc., lo cierto es que efectuada la compra de las cosechas de frutas o verduras el payés las carga en su carro y marcha para Barcelona. Si se le pregunta, en los fieltos, el destino de los géneros, cosa que no se hace, dirá que es el Borne. Pero efectivamente será el mercado en el cual tenga establecida su parada o puesto este comerciante del Gepci que tendrá el previo permiso para esta recepción, facilitada por alguien que de momento no nos interesa nombrar.

Así las cosas el Mercado Central notará falta de géneros. Esta escasez se traducirá en precios altos.

Las tiendas distribuidoras deberán ser cerradas por falta de productos para vender. Y ante esto perspectivas luminosas para los del Gepci. Así ha sucedido ni más ni menos.

Más de 500 obreros han quedado sin trabajo como consecuencia del cierre de estas tiendas de barriada.

Los comerciantes del Gepci acaparan en sus manos todos estos artículos, sus paradas rebosan y están surtidas magníficamente. Claro está esto les permite vender al precio que quieren porque no tienen competición al no haber existencia.

Y como corolario los burócratas de la U. G. T. de Cataluña emprenden una campaña demagógica a propósito del despido forzado de los 500 obreros precisamente siendo ellos los causantes.

Esta es una demostración que evidencia a cargo de quien hay que cargar la cuenta del aumento y especulaciones diversas.

El G. E. P. C. I., alma, espíritu y materia del P. S. U. C., regentador de las consejerías a las cuales atañen estas cuestiones, es el verdadero animador de estas maniobras de largo alcance.

Mientras, la clase trabajadora padece y sufre hambre.

Es preciso que los obreros tengan en cuenta este hecho. Y, a la vez, den su merecido a los granujas del Gepci allí donde se manifiesten, con la abundancia y los precios exorbitantes.

En nuestro próximo número publicaremos

**JOVENES PROLETARIAS**  
página de las muchachas trabajadoras de la J. C. I.

¿Por qué la censura no permite que se hable de Maurín?

# LA VOZ DE LA JUVENTUD COMBATIENTE

## ¿Por qué resiste Asturias?

Bilbao, Santander y toda su provincia han caído ante el empuje de los ejércitos fascistas sin que apenas encontraran resistencia en su avance. Sólo núcleos dispersos de luchadores proletarios supieron defender hasta el último instante las posiciones que ocupaban, perdiendo en su inmensa mayoría la vida en esta defensa heroica. Pero el enemigo no encontró ante él ninguna defensa de conjunto, organizada. Ningún ejército que como a tal se opusiera al avance de las tropas mercenarias, que, sobre todo en Santander, reviste caracteres de marcha militar más que de ataque violento. En el frente del norte no existía moral de lucha entre todas las fuerzas encargadas de oponerse al enemigo, salvados los núcleos a que hemos aludido.

Cómo varía radicalmente la situación al tropezar los ejércitos mercenarios con los luchadores asturianos! Aquí la resistencia es tenaz, heroica, organizada. El espíritu de lucha y la fe en el triunfo anima a todos por un igual. En Asturias y León el fascismo tropieza y se desnuda ante un bloque compacto de fuerzas formado por miles y miles de proletarios en armas, jóvenes y viejos, dispuestos a perecer antes que permitir el triunfo total de nuestros enemigos.

Esta magnífica actuación contrasta abiertamente con la mucho más desgraciada e ineficaz sostenida anteriormente por las fuerzas que defendían Bilbao y Santander. El contraste es todavía más radical si tenemos en cuenta que, muchos de los combatientes que figuraban en ellos están actualmente encuadrados entre los combatientes asturianos y leoneses, actuando igualmente con gran decisión y heroísmo.

¿Por qué resiste Asturias tan eficazmente? ¿Por qué fuerzas que no opusieron en otros sectores resistencia seria al avance del enemigo se batían ahora con gran coraje?

Por que en Asturias existe una estrecha compenetración revolucionaria entre las fuerzas proletarias. Porque, al revés del territorio que domina el Gobierno de Valencia, no se persigue, encarcela y asesina a los trabajadores revolucionarios. No se sabotean y aniquilan las conquistas de la revolución.

El proletariado en armas sabe que a su actuación en el frente corresponde una obra constructiva y revolucionaria en la retaguardia. Que no será posible el retorno a una situación similar a la que existía antes del 19 de Julio por más «republicana» y «democrática» que ésta fuera. El triunfo del socialismo es la llama que infunde calor y entusiasmo a los combatientes norteños.

El Consejo de Asturias y León que dirige actualmente la vida de estas provincias

formado por todas las organizaciones proletarias, es el centro animador de la heroica y eficaz actuación que presenciamos. Es un organismo progresivo, revolucionario, en frente al Gobierno de Valencia y del jencido Euzkadi. El único quizá capaz de movilizar a toda la masa proletaria con gran entusiasmo, defensora real de Asturias y León. De castigar y desarticular implacablemente a la quinta columna, a los saboteadores, a los indiferentes y a los cobardes. Los piquetes de ejecución no permanecen ociosos en el norte. La revolución se abre paso como puede y sólo de esta manera será posible contener y derrotar al enemigo que se está rompiendo los dientes en las montañas asturianas.

### Nuestros héroes ANTONIO VIDAL cayó en el asalto de Belchite

Mientras Clavel, Berdejó y otros camaradas de la Sección Madrileña de la J. C. I. yacen en la cárcel con el peligro de ser asesinados por la nueva justicia al servicio de la contrarrevolución, compañeros de la misma Sección — la más perseguida por los stalinianos y demás lacayos de la burguesía — caen diariamente en los frentes de la guerra en lucha contra el fascismo.

Antonio Vidal Torrecilla, nuestro querido Azuquiqui murió gloriosamente el día 25 de Agosto pasado al asaltar un parapeto en la toma de Belchite.

A pesar de no hallarse movilizado — contaba escasamente 20 años — y gravemente enfermo del pecho, se incorporó voluntariamente a la 25 División, segundo batallón de la 117 Brigada, una vez disuelta la gloriosa División 29 «Lenin».

La División 25 rindió honores al cadáver de nuestro querido camarada por su heroico comportamiento en todas las operaciones que precedieron a la en que halló la muerte.

A los que nos acusan de fascistas, de entorpecer y sabotear la lucha contra el fascismo, les lanzamos al rostro el nombre de nuestro estimado «Azuquiqui».

Mientras nuestros enemigos — todos los que se oponen a la revolución — nos difaman y calumnian nosotros seguimos cumpliendo nuestro deber.

«Azuquiqui» es otro camarada a vengar. Y la Juventud Comunista Ibérica cumple, siempre, con su deber.

Ni el Gobierno de Euzkadi, ni la Junta Delegada de Santander obraron de esta manera, cosa por otra parte imposible dada su composición. Perseguyendo a las organizaciones revolucionarias y tolerando la actividad solapada de la quinta columna facilitaron el avance fascista. Lo mismo exactamente lo mismo que con una ceguera inexplicable hace actualmente el Gobierno de Valencia.

No es de extrañar que, los obreros asturianos, alocados por la dura experiencia hayan mandado a paseo a la Junta Delegada que el Gobierno nombro para esta región.

Sólo siguiendo el ejemplo del proletariado asturiano será posible ganar la guerra asegurando al mismo tiempo la revolución. Como en Octubre Asturias nos señala el camino.

### ¡YA ERA HORA! Ha sido creada la Escuela Popular Naval

El Gobierno de Valencia ha decretado (¡por fin!) la constitución de la Escuela Popular Naval. En ella deberá formarse la oficialidad que nuestra escuadra necesita.

Después de 14 meses de guerra civil se va a la solución de un problema que siempre ha sido en extremo apremiante. Si nuestra escuadra no ha dado todo el rendimiento que de ella precisábamos y había esperar, se debe esencialmente a la falta de técnicos. La «limpieza» efectuada por los marinos cuando la oficialidad naval intentaba sublevarse llegó a su máximo grado de extensión. La escuadra roja quedó sin técnicos reaccionarios pero como tampoco los había proletarios era preciso crearlos rápidamente, aprovechando mientras tanto los pocos que quedaron y los que del extranjero se pudieran contratar.

La escuela se crea precisamente en un momento de descenso de la revolución y encontrándose en el poder un gobierno la misión principal del cual es destruir toda conquista y toda organización revolucionaria. Esto quiere decir que los alumnos con derecho a ingresar en la escuela naval serán rigurosamente seleccionados apartándose a todos aquellos que militen en organizaciones revolucionarias. Lo mismo exactamente que ocurre en la escuela de aviación. Esto será tanto más fácil por el hecho de que los técnicos navales necesitan de una preparación que los jóvenes proletarios en su inmensa mayoría, no poseen. Son los hijos de burgueses y pequeños burgueses los que han podido asistir a las academias de grado superior y en las universidades, por

(Sigue a la página 4)

Los militantes de la Juventud Comunista Ibérica siguen cayendo gloriosamente en los frentes de combate

# El frente internacional contra la Revolución española

Burguesía, clero y militarismos son los enemigos acérrimos del proletariado. A pesar de las diferencias que en determinados mo-

mentos puedan existir entre ellos, se unen estrechamente cuando se trata de combatir a la clase trabajadora. Unión que trasciende del área nacional para trocarse en colaboración internacional de-



mentos puedan existir entre ellos, se unen estrechamente cuando se trata de combatir a la clase trabajadora. Unión que trasciende del área nacional para trocarse en colaboración internacional de-

Para ahogar a la revolución española, clero, burguesía y militarismo, internacionalmente compenetrados, emplean todos los numerosos medios de que disponen. La lucha entre los propios estados burgueses no es un obstáculo capital para que en esta alianza contrarrevolucionaria intervengan al lado de los países fascistas las democracias más avanzadas. Los primeros de forma directa y descarada. Los segundos intentando cubrir las apariencias a través de una serie ininterrumpida de comités y conferencias internacionales que facilitan la actuación impune y criminal de los países fascistas sin ayudar en lo más mínimo a los trabajadores españoles, cosa por otra cosa natural. Las últimas sesiones de la S. de N. y sobre todo, la eliminación de España del Consejo, han puesto al descubierto ante los que todavía podían tener en ella alguna ilusoria esperanza, que es pura y simplemente un instrumento del capitalismo internacional en el que se imponen los países de régimen fascista y reaccionario apoyados bajo mano por las potencias democráticas. ¿De qué han servido los «brillantes» discursos de Negrín? Demostrar sencillamente la incapacidad del gobierno en su comprensión de la situación internacional.

Sólo en una fuerza podemos confiar. En la juventud proletaria y la clase trabajadora mundial. Esta es nuestro verdadero aliado. A ella debemos dirigirnos y solicitar, exigir si es preciso, su apoyo.

Pero el Gobierno de Valencia sigue un camino completamente opuesto. La persecución incesante contra las organizaciones revolucionarias de nuestro país; el sabotaje a toda conquista revolucionaria; la incalificable represión dirigida contra las Brigadas internacionales, repercute intensamente entre las masas trabajadoras de todo el mundo. Entre éstas el Gobierno de Valencia es profundamente impopular. Basta sólo con leer la prensa obrera internacional.

¿Cómo es posible solicitar su apoyo con esta nefasta actuación?

La burguesía mundial se ríe del Gobierno de Valencia. Le interesa más apoyar a Franco. Las masas trabajadoras le odian por su actuación contrarrevolucionaria. Aislados de unos y de otros el Gobierno va directamente al fracaso dificultando enormemente al aplastamiento del fascismo. Sólo un Gobierno obrero revolucionario puede asegurarnos el triunfo de la guerra y de la revolución, despertando al mismo tiempo entre el proletariado internacional un intenso espíritu de solidaridad.

## Ante la próxima reunión del Comité Nacional de la U. G. T.

No podemos dejar de subrayar la gran importancia que va a revestir la próxima reunión del Comité Nacional de la U. G. T.

En estas últimas semanas se ha agudizado profundamente la reacción contra el stalinismo. Prueba evidente que lo constata es

(Continuación de la página 3)

permitirle la situación económica de su familia.

La nueva oficialidad de la escuadra debe ser proletaria, revolucionaria. La lección recibida el 19 de Julio ha sido demasiado dura y la desertión de oficiales de nuestro ejército que se pasan a las filas fascistas demasiado frecuente para permitir que el mando de nuestra flota guerrera caiga en manos de elementos «tibios» y poco convencidos. Sólo los mejores elementos de la juventud proletaria pueden formar los cuadros de mando.

La escuela naval debe quedar abierta para toda la juventud proletaria. Para todos los revolucionarios sinceros.

Facilidades para su ingreso y facilidades para los estudios y exámenes. Esta es nuestra posición.

la lucha, que, en el seno de la U. G. T., han iniciado los elementos estalinistas y estalinizados contra la tendencia de Largo Caballero.

El sector del camarada Largo Caballero no obstante el hecho de que se mueva en una serie de posiciones confusionalistas, sin un contenido concreto, es enormemente progresiva frente al sector estalinista. No es preciso señalar las causas que hacen que ello sea así. Basta conocer los propósitos del Partido Comunista en su intento de apoderarse de la central ugetista.

El hecho de que el sector de Caballero tenga en sus manos la ejecutiva ha permitido establecer el pacto con la C. N. T. Pacto que tiende ni más ni menos que a la superación de este período de dictadura estalinista.

El Partido Comunista ante la actitud del sector Caballero se dispuso a la carga. Un gran número de Federaciones Nacionales cayeron en su poder estos últimos tiempos. El Comité Nacional era virtualmente del sta-

linismo.

Es por este hecho que estas federaciones que controlaban el Partido Comunista, de acuerdo con otras de que disponían los sectores desorientados del Partido Socialista, han pedido la celebración de un próximo pleno de Comité Nacional. El propósito es revisar el pacto C. N. T.-U.G.T., y desplazar a la ejecutiva y a Largo Caballero.

¿Cómo ha reaccionado la Ejecutiva?

Empezamos a tener pruebas bastantes para afirmar que saludablemente.

Distintas Federaciones Nacionales han sido excluidas de la disciplina de la U. G. T. por diversas razones. Por tanto no tendrán ni voz, ni voto, ni autoridad, ni les será tolerada la presencia en dicho pleno.

Es peregrino afirmar nada. Pero nosotros tenemos una gran confianza en que el Partido Comunista verá abortada su maniobra. De ello depende que la marcha del proceso de esta linización sea truncado o siga su curso ascendente.

Los jóvenes comunistas deseamos, ni que decirlo cabe, el triunfo, sobre las bandas asesinas del Partido Comunista, de la tendencia progresiva de Largo Caballero.

## La Sociedad de Naciones sigue siendo, como

## Encarcelado en la España antifascista y buscado por la Guardia Civil en la España facciosa

A los pocos días de recobrar la libertad, en unión de los demás camaradas que con él fueron detenidos en el local del P. O. U. M. de Valencia el 20 de junio, uno de nuestros compañeros encontró a cuatro amigos y camaradas suyos, recientemente evadidos de las filas facciosas. A nuestro camarada le sorprendió la sublevación fascista en Valencia, a donde había venido por sólo tres o cuatro días, y ya no pudo regresar a su casa. Se incorporó inmediatamente a las Milicias antifascistas y a nuestro partido. Durante largos meses ha servido a la revolución en un puesto particularmente penoso. Hasta que el 20 de junio la policía le detuvo a la puerta del local del P. O. U. M.

Nuestro camarada ha abrazado con la natural emoción a sus amigos, cuya suerte ignoraba. Ha inquirido con ansiedad noticias de compañeros, de amigos, de familiares. Los evadidos van pronunciando nombres y, con una palabra, explicando la suerte que han corrido. Fulano, fusilado; Zutano, desaparecido; éste preso; este otro, oculto. Los

familiares de nuestro camarada viven todavía y aun están libres, es decir, gozan de la menguada libertad que se puede alcanzar en la España sometida al yugo de Franco y de los invasores.

—En tu casa están bien, pero todavía va la guardia civil, de vez en cuando, a preguntar por ti..., le dicen.

Así, mientras al otro lado de las trincheras, en la España facciosa, la guardia civil busca aun a nuestro camarada, desde 1919 militante en la C. N. T., antifascista irreprochable, aquí, en la España que lucha por su libertad, por obra y gracia de un partido, se le encarcela y se le intenta deshonorar.

¿No se avergonzarán los que nos persiguen de esa auténtica coincidencia suya con las huestes de Franco, con la odiosa guardia civil?

¿Y no tenemos nosotros motivos para estar orgullosos de merecer, a la vez, las persecuciones de Franco y las del partido de «Pasionarias», la dulce campeona de las campañas de Huesca?

## JULIAN GORKIN, por Marc Bernard

(Continuación de la página 6)

gente sonreía, mirándose; sabía que el discurso, substancial, tendría trozos divertidos.

Gorkin levanta su mano deigada, pálida y comienza a hablar. Explica que España está en atraso desde hace siglos; había a estos campesinos de la tierra en España; les dice lo que podrá hacer el socialismo; lo dice sin demagogia, presentando de cerca la realidad. Cuando habla de Gil Robles, de los caciques, de Juan March, de Sanjurjo, lo dice con palabras vibrantes que llenan la sala de entusiasmo.

Con la espontaneidad de las reacciones de las muchedumbres españolas, después de un gran silencio, cuando Gorkin había empujado a aquellos centenares de campesinos valencianos poco a poco hasta uno de los puntos más culminantes de su exposición; en uno de esos momentos en que se siente que el gentío está pendiente del pensamiento del orador por completo, los auditores explotan en un ¡muy bien! formidable que retumba ensordecedor y que ellos dirigen a Gorkin como un estímulo y como una recompensa.

Pero Julián levanta de nuevo su mano pálida, agitando en el aire; y como si se apaciguase el oleaje, el rumor poco a poco decrece. En el nuevo silencio Gorkin reanuda su discurso. ¡Compañeros! o ¡camaradas! Todos los campesinos, atentos para no perder el valor de un argumento, escuchan silenciosos, inmóviles, sin distraer un momento sus miradas.

Cuando el mitin hubo terminado, nosotros nos reunimos con los militantes del lugar en una de esas extraordinarias salas de café de los pueblos españoles, vastas, sonoras y frías. Allí, comiendo todos un puñado de olivas o unas rodajas de salchichón rojo ahumado y terriblemente picante. Gorkin reanudaba la discusión contestando a las

preguntas, infatigable, siempre de buen humor. El militaba en la región valenciana desde la edad de dieciséis años, cuando pertenecía a las Juventudes Socialistas de las cuales era el secretario y así conocía a cada uno de los militantes de los pueblos más pequeños.

Gorkin se volvía hacia mí y sonriente: «Quieren crear una cooperativa». O bien: «Estos son hombres valientes — me dice. ¿Ves tú?»

El siempre temía que se me escapara la calidad de estas almas de campesinos.

Cuando regresábamos a Valencia, el día comenzaba a surgir las más de las veces; grandes luces de un azul oscuro resbalaban en la plaza de Castelar, silenciosa, desierta.

Gorkin, iba a acostarse a veces agotado — puesto que terminaba por pronunciar tres o cuatro discursos en una misma jornada — pero, satisfecho, sonriente. Buen obrero del socialismo que sabe que su esfuerzo traerá sus frutos.

Cuando se piensa que es este hombre el que está encarcelado actualmente en España, se cree soñar.

Y usted, camarada Indalecio Prieto, ¿recuerda de aquellas tardes que nosotros, los tres, hemos pasado juntos en la sala del café de los Campos Eliseos, de aquella afectuosa amistad que testimoniaba hacia Gorkin? Usted sabe que actualmente, aún más que su misma vida, es su honor de militante el que se encuentra amenazado. Nosotros no le pedimos a usted y a los camaradas socialistas que están en el Gobierno más que una cosa que no sabréis negarnos:

¡Justicia! ¡Justicia! ¡Justicia!

(Traducido de «Le Populaire», del 8 de septiembre de 1937.)

## La "Segunda vuelta" contra los jóvenes libertarios ha comenzado ya

Cuando se inició la campaña stalinista contra el P. O. U. M. y contra nuestra Juventud Comunista Ibérica, nosotros afirmamos, con pleno conocimiento de causa, que estábamos en presencia de una gran ofensiva contra la Revolución, contra las conquistas proletarias y contra las organizaciones obreras revolucionarias.

Dijimos que primero se apuntaba sobre nosotros pero que a renglón seguido se dispararía sobre la C. N. T. y las Juventudes Libertarias. Las J. S. U. y los stalinistas en general intentaron salir al paso de nuestros argumentos declarando que ellos jamás atacarían a sus «hermanos de lucha en los frentes», los camaradas anarquistas.

Santiago Carrillo, el ilustre trotskista renegado, declaró por entonces en diversas ocasiones que los jóvenes socialistas unificados nunca se prestarían a lo que llamo una «segunda vuelta» contra los jóvenes anarquistas. En el mitin de Alianza Juvenil Antifascista celebrado hace varias semanas en Madrid, Carrillo volvió a exponer una argumentación similar. Y la prensa de las J. S. U. ha hablado estos días en el mismo sentido.

Hoy, afortunadamente, ningún joven libertario se deja engañar por esta hipócrita fraseología. Ningún joven anarquista deja de creer en nuestras advertencias.

Pero, sin embargo, bueno y oportuno será resaltar que esta «segunda vuelta» de que nos ha venido hablando Carrillo con frecuencia — ¿por qué será? — ha comenzado hace meses y se está acentuando después de haberse constituido la Alianza Juvenil Antifascista.

Para nadie es hoy un secreto que el propósito de los stalinianos es aniquilar el movimiento anarquista de la misma forma que han tratado de aniquilar al P. O. U. M. y a la J. C. I.

En los días que siguieron a las jornadas de mayo la juventud stalinista incitó al aplastamiento brutal de los trabajadores anarquistas y confederales de Barcelona. Y por toda Cataluña se extendió una ola de represión y de terror.

Los asesinatos de Berneri, de Rúa, de Martínez, de los jóvenes libertarios de Sardanyola fueron el comienzo de la «segunda vuelta». La represión y el terror stalinistas en los campos de Castilla primero y en las comarcas de Aragón después ha sido la continuación obligada.

Y en estos momentos, cuando se habla tanto de la unidad, cuando se constituye la A. J. A., se intensifica más y más la represión. El salto a los locales de las J. J. L. L. barcelonesas, el escandaloso asalto al edificio que fué de los Escolapios y el propósito de reducir a la ilegalidad a las J. J. L. L. de Cataluña son síntomas clarísimos.

Señor Carrillo, señores stalinistas. No es igual que habléis vuestro hipócrita lenguaje. La «segunda vuelta» contra los jóvenes comunistas y anarquistas ha comenzado. Pensáis llevarla hasta el fin. Pero no lo lograréis porque sabremos evitarlo uniéndolo en un sólido bloque a toda la juventud trabajadora revolucionaria para la defensa de sus conquistas y la liquidación de vuestros miserables propósitos.

dijo Lénin, una cueva de bandidos imperialistas

# REVISTA INTERNACIONAL

## JULIAN GORKIN

Por Marc Bernard

Lo he conocido en «Mendes. Entraba en la sala de redacción en compañía de Maurin o de Miravilles y casi siempre se ponía a discutir, con ese curioso acento español que cambia las v en b y viceversa. «¿E l'alme vien». decía de un libro o de un hombre.

Y también nosotros lo queremos «vien». Lo queremos por un valor político—lo hemos visto después, en Madria, bajo las bombas, tan firme, tranquilo y dueño de sí mismo como un viejo militar. Lo queremos por su optimismo—en cada una de sus visitas nos anunciaba la caída de Primo de Rivera y la instauración del socialismo en España.

En fin, lo queremos, sobre todo, por lo que había en él de generoso, de universalmente abierto a cualesquiera cosa: teatro, poesía, literatura; por su eterna curiosidad—por así decirlo—infantil.

Pero todo esto no era, entonces, más que un bosquejo del Gorkin que luego había de ser tal como yo lo he conocido en Valencia, en Barcelona, en Madrid durante las elecciones de febrero de 1936 y después del comienzo de la insurrección.

Yo permanecí durante algunas semanas en Valencia, en el momento en que la campaña electoral era más intensa. Entonces, varias veces por semana, acompañé a Julián a los pueblos de los alrededores de Valencia—su ciudad natal—donde los campesinos lo querían como a un hijo. «Julianitos», le llamaban los viejos de rostro extraordinariamente moreno, con la piel de un color que parecía oro y que animaban sus ojos negros en la claridad.

Guardo de estos mitines, de aquellos pueblos atravesados de noche, de aquellas carreteras bordeadas de campos de naranjos en las cuales nuestro coche huía con una resonancia de canciones que afirmaban nuestra esperanza en el hombre y en el socialismo, un recuerdo vivo jamás destruido.

Recuerdo a Gorkin avanzando sobre uno de estos escenarios de los teatros de pueblo, llenos hasta estallar de campesinos. Las madres apretujaban a sus hijos dentro de sus brazos; los hombres, con los codos sobre las rodillas, jijos en el orador, apasionadamente atentos. Luego que Gorkin aparecía, la muchedumbre se agitaba y aplaudía. La

(Sigue a la página 5)

## Las juventudes stalinistas de Francia por la alianza con los jóvenes fascistas de Doriot

El Partit Comunista y las J. S. U. no han vacilado nunca en llamarnos aliados del traidor Doriot como de todos los más siniestros representantes del fascismo internacional.

Circulan todavía por ahí todo una serie de folletitos editados por el stalinismo en los que se nos mete en el mismo saco que a Doriot, renegado del comunismo y uno de los jefes actuales de las bandas fascistas de Francia.

Naturalmente, apenas si nos interesa contestar a estas calumnias sin fundamento. Porque para todo el mundo es claro que el P. O. U. M. y la J. C. I., organizaciones proletarias y revolucionarias no tienen nada que ver con el fascismo de Franco o de Hitler, o de Doriot.

Nos importa, por el contrario, poner de relieve que los que mantienen contactos con el fascismo son precisamente nuestros miserables calumniadores.

La juventud trabajadora de todos los países sabe ya que en la nueva táctica de las organizaciones de la juventud stalinista figura como uno de los problemas esenciales la alianza con las juventudes fascistas.

A continuación aportamos una prueba irrefutable de que son nuestros acusadores los aliados de Doriot y en tanto que somos nosotros sus mortales enemigos.

Se trata de una carta enviada a las Juventudes doriotistas por la Juventud Comunista de Francia.

La Sección de la Unión Popular de la Juventud francesa de Vence (Alpes marítimos) (P. P. F.), ha recibido la carta siguiente:

«JUVENTUD COMUNISTA»  
(Grupo de Vence.)

Vence, 12 de julio de 1937.

Al secretario de la Sección de la U. P. J. F.

Señor: La Juventud Comunista lucha desde hace tiempo por la unión y la defensa de toda la juventud francesa.

Hemos demostrado con actos que somos partidarios de esa unión y que estamos más dispuestos que nunca a colaborar fraternalmente con todos los jóvenes, cualesquiera que sean sus tendencias políticas y religiosas.

Nos basta con obtener colaboraciones leales, totales, porque no somos maniobreros. Seguros de la potencia de nuestro ideal, servimos, sin maniobras políticas, los intereses materiales, intelectuales y morales de todos los jóvenes.

Con ese espíritu os pedimos que colaboreis con nosotros por el triunfo de ese ideal, que también es el vuestro.

Mucho nos satisfaría que aceptaseis una reunión preliminar, en la cual podríamos examinar las posibilidades de reuniones posteriores.

No es con odios y disputas como mejoraremos la suerte de los jóvenes. Discutamos lealmente, fraternalmente, para trabajar en seguida en mejorar la suerte de la juventud francesa.

En espera de que nuestra carta tenga una respuesta favorable, os saludamos.

Por el Grupo de las J. C. de Vence.—El secretario, Albert Bellendy.»

## Llamamiento del Comité por la revolución española de Francia

Los infrascritos, militantes de organizaciones obreras e intelectuales antifascistas:

Enterados de la reducción a la ilegalidad en la España republicana del Partido Obrero de Unificación Marxista, de la detención de todos los dirigentes de este Partido, de la supresión de su prensa y emisoras de T. S. H., de la supresión de su Socorro Rojo, de la detención, los días 15 y 18 julio, de un millar de militantes del P. O. U. M., J. C. I., C. N. T., F. A. I. y J. J. L. L.

Enterados de que varias compañeras de militantes en fuga han sido detenidas en calidad de rehenes,

Piden con insistencia al Gobierno de la República Española:

Asegurar a todas las organizaciones obreras sin excepción el beneficio de la legalidad democrática por la cual todas ellas han hecho los mayores sacrificios;

Asegurar a los militantes detenidos las garantías normales de justicia, los derechos de defensa, el régimen político;

Considerar la importancia capital del respeto de la libertad de opinión y de los derechos de los trabajadores para la salud de la República Española, su crédito moral y la defensa de su causa en el extranjero.

Han firmado ya:

Magdeleine Paz, Michel Alexandre, M. Martinet, Henry Poulaille, Helena y Rene Mediano, Victor Serge, Victor Margueritte, Casati, Lucien Herard, Marceau Pivert, A. Weil-Curiel.

La Sección de la U. P. J. F. respondió: «Unión Popular de la Juventud Francesa. Presidente de honor: J. Doriot.

Acción. Educación.—Distracción, Federación de los Alpes.

(Arr. de Grasse. Sec. de Vence.)

Vence, 28 de junio 1937.

Señor secretario: Acuso recibo de su carta del 12 de junio de 1937.

Desde su fundación, la Unión Popular de la Juventud Francesa lucha por defender los intereses materiales e intelectuales de toda la juventud de Francia.

Con actos precisos hemos demostrado que no queremos que se aproveche el entusiasmo de la juventud para ponerla al servicio de un ideal filosófico o político cualquiera.

No rechazamos ninguna colaboración leal y desinteresada, con tal de que sea esencialmente francesa y tenga su inspiración en las tradiciones de libertad de nuestro país.

Nos alegra mucho ver por vuestra carta que reconocéis la pureza de nuestro ideal.

Sin embargo, estimamos que la Sección de Vence no está calificada para tomar una decisión que interesa a la totalidad de la juventud de Francia. En consecuencia, esperamos que el Comité Central de las Juventudes Comunistas, impresionado por vuestra iniciativa, se ponga en relación con el Comité Central de la Unión Popular de la Juventud Francesa.

Esperando que por la unión de la juventud de nuestro país lleguemos a suprimir el odio del corazón de todos los franceses, os saludamos.

Por el secretario, el suplente, George Seassau.»

## Habla Carlos Hernández Zancajo La crisis de las Juventudes Socialistas Unificadas

Continuamos la publicación del folleto del camarada Carlos Hernández Zancajo relativo a la crisis de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Socialista, o daba un viraje y se sumaba a ella. La ley de conservación le indujo a lo segundo.

Rectificar errores es una de las mejores condiciones revolucionarias, pero cuando los errores son considerables y de volumen histórico, los errores obligan a la sustitución de los dirigentes equivocados. Pero los dirigentes del comunismo español pueden quedar exentos de esta obligación revolucionaria, porque su rectificación no obedece a un proceso de convencimiento, sino a una orden acatada radicalmente, a un salto en el proceso evolutivo del fenómeno revolucionario español, impuesto por los mejores discípulos del marxismo-leninismo.

Este viraje no significa una integración sincera y resuelta al curso de la insurrección popular. Es una manifiesta obra estratégica popular. Es una maniobra estratégica para dirigir la revolución, y lo prueban los numerosos intentos comunistas para desviar las Alianzas del camino insurreccional, política oportunista atacada bruscamente por las Juventudes Socialistas. Y llega octubre: El proletariado español, después de cumplir con su deber y estando encarcelado, perseguido y asesinado, se encuentra con otra expresión de unidad: el ataque violento del P. C. contra el Partido Socialista, que «ha frenado el desarrollo de las energías de las masas y ha detenido, en parte su empuje». Desde el Buró Político del Partido Comunista español, «la batalla de octubre la ha ganado la burguesía y los terratenientes, porque el proletariado no estaba suficientemente unido ni dotado de una organización adecuada y de una dirección firme, capaz de conducirlo a la victoria». El Partido Socialista ha fracasado, y, por el contrario, el programa, la táctica y las consignas de la Internacional Comunista y de su Sección española no solamente han resistido a la prueba del fuego, sino que han demostrado ser las únicas, a través de las cuales las masas oprimidas de España pueden alcanzar el triunfo.»

### Octubre, segunda etapa

Al igual que todos los combatientes la C. E. de las Juventudes Socialistas conoció con profunda indignación la «Resolución del Buró Político del P. C. sobre los combates de octubre». Suponía que la unidad marxista no tendría una doble personalidad. Que si socialistas y comunistas habían preparado juntos la insurrección, juntos habían caído y luchando juntos intentaban superarse, la más elemental lealtad obligaba a examinar juntos los acontecimientos y señalar juntos el futuro. «Los combates de Octubre» no eran una crítica objetiva, sino una acre censura para el Partido Socialista, para las Juventudes Socialistas, para la Unión General de Trabajadores, para la Confederación Nacional del Trabajo. Sólo había cumplido con su deber el «Partido Bolchevique de masas, el Partido único del proletariado, el Partido de hierro de Lenin y Stalin».

**¡Jóvenes socialistas!  
Acordaos de octubre. Y romped con los que después  
de julio han hecho de las J. S. U. la vanguardia de la  
contrarrevolución.**

que conduciría, invencible, al proletariado y a las masas campesinas de España hacia la nueva y victoriosa insurrección armada; hacia el Octubre Rojo; hacia la República Soviética de España». La inoportunidad del documento y su injusta argumentación obligó a las Juventudes Socialistas a responder adecuadamente. El folleto respuesta fue «Octubre, segunda época». «Octubre» no descendió al campo polémico marcado por los comunistas. Se superó y planteó las premisas fundamentales para futuras actuaciones. Las Juventudes Socialistas negaron la afirmación comunista sobre el fracaso de Octubre y situaron en su verdadero centro el valor de la insurrección. Las jornadas de octubre habían levantado un dique infranqueable a la dictadura reaccionaria; luego había que «alinearse» las fuerzas en preparación de movimientos futuros. ¿Qué hacer? Analizar los antecedentes de la revolución española, juzgar sus errores y prepararse para el porvenir, mediante unas conclusiones programáticas que sirvan de bandera al proletariado revolucionario. «Octubre» lo consiguió. Tras su crítica, su programa. Rotundo, conciso y concluyente. He lo aquí:

«Bolchevización del Partido Socialista.

Transformación de la estructura del Partido.

Unificación del movimiento sindical.

Alianza de la U. G. T. con la C. N. T.

Derrota de la burguesía y triunfo de la revolución bajo la forma de la dictadura del proletariado.

Reconstrucción del movimiento obrero internacional sobre la base de la Revolución rusa.

Para llevar a cabo estas consignas, los jóvenes socialistas deberán mostrar su superioridad y su espíritu de sacrificio, para que los obreros les confíen los cargos de dirección.

La Federación de Juventudes Socialistas de España, hoy más unida y más fuerte que nunca, se inspira, al lanzar estas consignas, en la historia revolucionaria del proletariado de nuestro país, en las mejores tradiciones del bolchevismo ruso y en los dos grandes paladines del Socialismo clásico: Marx y Lenin.

Las Juventudes Socialistas consideran como jefe iniciador de este resurgimiento revolucionario al camarada Largo Caballero, hoy víctima de la reacción, que ve en él su enemigo más firme.»

Con estas bases como guión político, las Juventudes se lanzan a su trabajo. abren uno de los períodos más duros de la crítica interna del movimiento socialista, y contra toda clase de inconvenientes inician sus trabajos por aclimatar a las necesidades revolucionarias actividades propias del movimiento contemporáneo.

### Primera unidad del movimiento marxista

Arrastrados por el empuje de las Juventudes Socialistas, los jóvenes comunistas llegan a la unidad. Pero se llega a ella con

normas y procedimientos precedidos de declaraciones claras y rotundas.

«Queremos edificar una organización de nuevo tipo, capaz de conducir y educar a la nueva generación en los principios del marxismo-leninismo; que luche contra el fascismo y la guerra imperialista, contra el régimen capitalista en su conjunto, por la libertad y la victoria del Socialismo. Sus puertas estarán abiertas a los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, muchachas; a toda la nueva generación que acepte sus principios y esté dispuesta a trabajar por ellos.

La juventud unificada apoyará con todas sus fuerzas al proletariado en su lucha por la unificación en un solo Partido revolucionario y en una Central sindical, sobre un programa de lucha de clases.

«El logro de nuestra unidad juvenil será la palanca más formidable para atraer a las masas de la juventud trabajadora a la lucha revolucionaria y a la fuerza más grande en la realización de la unidad de los Partidos.

La organización unificada mantiene el principio del internacionalismo proletario y se adherirá, como simpatizante, a la I. J. C.»

Pero las instrucciones para realizar la unidad son aún más precisas; tan precisas, que no admiten equívoco alguno. Son la aplicación de las resoluciones de «Octubre», aplicadas rigurosamente. Las bases de la unidad se condensan en los siguientes principios:

*Educación de la Juventud en el espíritu de la lucha de clases.*

*Captación de toda la Juventud laboriosa dispuesta a colaborar sinceramente.*

*Luchar contra la reacción, el fascismo y la guerra imperialista, contra el régimen capitalista en su conjunto y por la victoria del Socialismo.*

«Un Congreso Nacional determinará democráticamente los principios, programa y estructura definitivos y elegirá la dirección.

Mientras el Congreso Nacional de Unificación resuelva definitivamente la cuestión de la unidad, la fusión se hará sobre la base de la Federación de Juventudes Socialistas y ésta mantendrá las actuales relaciones con el Partido Socialista. En el resto de los problemas, la dirección de la F. J. S. mantendrá su independencia y autoridad.» Suscriben el documento el Buró del Comité Central de la Unión de Juventudes Comunistas y la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas.

Quiere decirse que lo subsistente es la F. J. S. y lo desaparecido la U. J. C.; que la organización vigente es la F. J. S. y la disuelta la U. J. C. Y los hechos son tan rotundos que, en evitación de apuntarse «victorias orgánicas», se afirma: «No se trata de absorción»; y hay que manifestarlo públicamente, porque públicamente se comenta: ¿Como maniobra subjetiva? ¡No! Como

(Continuará)

**Jóvenes socialistas: ¿Hasta cuándo tolerareis la política contrarrevolucionaria de Carrillo y sus satélites?**

## Una provocación contrarrevolucionaria

# Las fuerzas policíacas asaltan el local que la C.N.T. arrebató el 19 de julio a los Escolapios

Otra provocación contrarrevolucionaria. Otra más y altamente significativa. El lunes pasado, las fuerzas policíacas que acudieron al bizarro coronel señor Burillo — ¿Burillo o Burrillo? — tomaron por asalto el edificio de los Escolapios, que los trabajadores revolucionarios de la C. N. T. y las J. J. L. L. conquistaron con su heroísmo en las jornadas memorables de julio de 1936.

El asalto se efectuó con una aparatosa y un ceremonial «impresionantes». El señor Burillo llevó a los alrededores del edificio en cuestión guardias de asalto, provistos de las mejores armas de combate y auxiliados por la artillería y algunos tanques.

Daba la impresión de que se iba a tomar un fortín ocupado por peligrosos fascistas dispuestos a vender caras sus vidas. Pero solamente se trataba de robar su local a los trabajadores anarquistas que supieron ganarlo a costa del sacrificio sublime de algunos de sus mejores camaradas.

Como era de suponer, los obreros se negaron a entregar el edificio a las fuerzas de Burillo. La acción militar de éstas no se hizo esperar. Y los trabajadores respondieron como las cosas reclamaban a la nueva provocación contrarrevolucionaria.

Se defendieron. Defendieron su local. Llegaron a utilizar las armas — las armas que también supieron arrebatarse al fascismo en julio—. La resistencia duró toda la madrugada y la mañana del lunes. Después, los trabajadores se rindieron y fueron encarcelados. La policía realizó un registro y dió cuenta de él a la mañana siguiente, en la prensa, en los términos tan divertidos a que nos tiene acostumbrados el señor Burillo.

Ahora cabe preguntarse: ¿Qué se proponía el gobierno con esta provocación? Provocar la indignación del proletariado revolucionario de Barcelona y quizás unas nuevas jornadas de mayo. Pero los trabajadores barceloneses no perdieron la calma y no se lanzaron a una lucha esporádica como seguramente deseaban sus enemigos contrarrevolucionarios.

Sin embargo, el proletariado revolucionario pudo y debió haber manifestado su solidaridad con los defensores de los Escolapios y su protesta ante la provocación. La responsabilidad de que nada de esto sucediese recae enteramente sobre la dirección de la C. N. T. y la F. A. I. más atenta a trabajar por una unidad imposible con los provocadores contrarrevolucionarios y a lograr carteras en el gobierno que a defender con decisión y firmeza las conquistas del 19 de julio.

El asalto al edificio de los Escolapios, el asalto a los locales de barriada de las J. J. L. L. son síntomas gravísimos de que la contrarrevolución se propone reanudar su ofensiva con más energía si cabe todavía.

Saludamos a los que con su resistencia en el edificio de los Escolapios han señalado el camino a todo el proletariado revolucionario. Hay que resistir a los ata-

## El Tribunal Especial de Espionaje es incompetente para juzgar a nuestros dirigentes.

Uno de los abogados más acreditados de España nos ha expresado su opinión, desde el punto de vista jurídico-legal, la cual damos a continuación por la autoridad que en esta materia tiene nuestro comunicante.

«Es un principio inconcurso de derecho, no sea de aquellos que no admiten argumentación en contra, y, además, admitido por el derecho constituyente nacido de todas las Revoluciones, aquel de que: «Los preceptos legales de carácter penal no tendrán nunca efectos retroactivos cuando perjudiquen a los presuntos reos



El camarada FRANCISCO CLAVEL, miembro del Comité de Madrid de nuestra J.C.I., encartado en el infame proceso urdido por el stalinismo.

»y por el contrario se aplicarán siempre con efecto retroactivo cuando beneficien a los inculcados.» «Así es, que evidentemente, en buenos principios jurídicos y de acuerdo con los postulados revolucionarios, la legalidad penal represiva, dictada después de haber sido privados de libertad vuestros compañeros actualmente presos, no puede serles aplicada.»

«No creo que la osadía de los que actualmente dirigen la vida pública de la España leal, llegue hasta el extremo de conculcar los más elementales principios del Derecho Penal, cometiendo la monstruosidad de aplicar a vuestros presos unas disposiciones legales de carácter represivo, que jurídicamente no se les pueden aplicar.»

ques y es necesario contratacar con firmeza. Pero todo esto no es suficiente tampoco. Precisa hacer frente a la contrarrevolución forjando el Frente Obrero Revolucionario y el Frente de la Juventud Revolucionaria, únicos instrumentos de lucha eficaces que la Revolución exige.



¿Por qué no se explica claramente la actuación de la «heroica» División 27 (Carlos Marx) en la última ofensiva del Frente aragonés? ¿Por qué se silencian los nombres de los jefes militares pansuquistas que se pasaron al enemigo?

¿Qué hacía Lister en la presidencia del mitin de la Alianza Juvenil Antifascista celebrado en Caspe el domingo último? ¿Cómo toleraron su presencia los jóvenes libertarios aragoneses?

¿Qué opinan las J. S. U. del decreto contrarrevolucionario de su «jefe querido» el gran Comorera por el que se elimina a la juventud de los comités de las empresas?

¿Es cierto que Indalecio Prieto llamó a Lister a Valencia para ordenarle que no se entrometiese en las cuestiones de la retaguardia aragonesa? ¿Y para ordenarle también que pusiese inmediatamente en libertad a los miembros del C. R. de Aragón de la C. N. T. encarcelados arbitrariamente?

¿Se acuerda alguien ya de aquellas famosas declaraciones de Vidiella sobre los presos antifascistas? ¿Por qué no habla de esto «Treballs»? ¿Por qué calla el Gobierno de la Generalidad? ¿Será preciso que hablemos nosotros?

¿Es verdad que Trueba, jefe de la División pansuquista, se encuentra encarcelado y ha estado a punto de ser fusilado por su actuación en la última ofensiva del frente aragonés?

¿Cuando va aportarse una solución al problema del abastecimiento de Barcelona? ¿Cuándo va a perseguirse de una manera efectiva a los agiotistas y a los especuladores? ¿Cuándo se va arrojar de las Consejerías de Abastos y de Economía a los comerciantes pansuquistas y sin escrúpulos?

¿Cómo se explica que la constitución de la Alianza Juvenil Antifascista haya ido seguida de la clausura de varios locales de las J. J. L. L.?

¿Por qué se acuartelaron las tropas el día del asalto al antiguo edificio de los Escolapios? ¿Se proponían las autoridades organizar la masacre del proletariado de Barcelona?

**Los presos revolucionarios deben ser libertados. Y los elementos fascistas encarcelados y ejecutados.**